

Bilbao, 5 de septiembre de 2012

Estimado Sr. Urkullu:

El tesón y la convicción democrática de la sociedad vasca han sido elementos determinantes para conseguir el fin de los atentados de ETA. Ese mismo compromiso democrático mayoritariamente compartido debe seguir siendo la referencia fundamental para avanzar y dar pasos firmes que nos lleven a consolidar de manera definitiva una convivencia en paz y en libertad en Euskadi.

Los avances logrados en esta materia se han construido sobre la base de compromisos y acuerdos democráticos sólidos, compartidos y exigentes, basados siempre en el respeto a la verdad y la memoria. Entendemos que así debe seguir siendo cuando hay quienes pretenden desandar el camino hecho y empujarnos al conjunto de los vascos en dirección contraria.

La convivencia ciudadana y la mayor tranquilidad del día a día, lograda por nuestra sociedad, no puede verse amenazada por la legitimación de los agresores. Los partidos políticos democráticos debemos ser capaces de apartar nuestras legítimas discrepancias ideológicas y electorales para fortalecer las posiciones democráticas, que han permitido acabar con los ataques de ETA y que, desde la exigencia democrática, traerán consigo su disolución incondicional.

Euskadi no se puede permitir ninguna involución como la que pretenden quienes no han sido capaces de hacer autocrítica del respaldo prestado a la eliminación del adversario ideológico, y aún siguen pretendiendo obtener un rédito político por el hecho de haber asesinado o aplaudido el terrorismo. Tampoco es procedente tratar de igual a igual, en términos políticos, a quienes siguen negando la condición de vasco a quien no piensa como ellos.

Los siguientes pasos que necesita dar la sociedad vasca deben encaminar Euskadi hacia la convivencia en libertad, hacia un escenario en el que se garantice el efectivo respeto de la pluralidad. Para ello, es imprescindible certificar, además del fin de los ataques, la disolución de ETA y establecer unas bases de convivencia en las que quede descartado por siempre el fanatismo que ha sustentado el terrorismo. El camino de los partidos democráticos debe ser la memoria de las víctimas del terrorismo, la verdad, la justicia y el prestigio de los marcos de convivencia que nos permiten vivir en democracia.

Por todo ello, propongo blindar los avances logrados y garantizar los pasos firmes hacia la convivencia que mayoritariamente hemos apoyado, acordando unos pilares básicos que mantengan firme el compromiso democrático de la

sociedad vasca y la defensa del camino recorrido, independientemente de otros intereses partidarios. Tenemos la obligación de reforzar una guía democrática básica que sirva de referencia a la sociedad vasca y sobre la que exista un compromiso político amplio y sólido.

Propongo, para cumplir el espíritu de lo planteado, acordar algunos principios como los siguientes:

1. Garantizar que todos los ciudadanos puedan expresar sus opiniones democráticas con plena libertad. Euskadi debe ser un espacio libre de amenazas y libre de extorsión.

2. Ninguna pretensión política puede pasar por encima de la pluralidad que representamos los vascos. Somos diferentes y esa diferencia tiene que convivir en paz y en libertad. No caben proyectos que aspiran a imponer y uniformizar.

3. En Euskadi cabemos todos, cuantos estamos y cuantos lleguen a estar, y estén dispuestos a convivir en democracia, respetando los derechos, las normas, y las libertades de todas y cada una de las personas.

4. Es imprescindible la crítica del terrorismo de ETA, el reconocimiento del daño causado y la ausencia de cualquier tipo de justificación de su trayectoria criminal, para poder tener relaciones políticas normalizadas entre quienes aspiramos a representar a los ciudadanos y solo a los ciudadanos.

5. Se puede aspirar a cambiar las leyes, pero hay obligación de cumplirlas, en prestigio de la democracia y sus valores.

Desde esta base democrática elemental, los partidos políticos debemos actuar con transparencia y claridad, y reforzar un compromiso que ensalce la apuesta hecha por el conjunto de los vascos. Euskadi crece en la normalidad y el entendimiento, y se debilita en el enfrentamiento y la división. Esa es una lección que tiene clara la sociedad vasca, y que las fuerzas políticas no podemos obviar.

En la confianza de contar con tu compromiso y el de tu partido para seguir impulsando un País Vasco basado en la convivencia y el respeto, quedo a tu entera disposición para cuantas consideraciones estimes oportunas.

Atentamente,

Antonio Basagoiti
Presidente PP País Vasco